

Esas extrañas piedras de La Peña de Estebanvela: discos perforados y otros objetos líticos

Strange stones at La Peña de Estebanvela: perforated discs and other stone objects

Carmen Cacho*, Ruth Maicas* e Ignacio Martín Lerma**

RESUMEN

En este apartado se presenta un conjunto de objetos elaborados sobre esquisto y arenisca que no están relacionados con la talla del instrumental lítico y proceden de los niveles I y II de La Peña de Estebanvela. La serie más numerosa ofrece una perforación centrada y bien cuidada, pero su estado fragmentario e inacabado dificulta la interpretación de su funcionalidad.

Palabras clave: Discos perforados; Soportes para el corte; Meseta norte; Península Ibérica; Magdaleniense final.

ABSTRACT

This chapter describes a set of worked schist and sandstone objects recovered from levels I and II at La Peña de Estebanvela which appear unrelated to the knapping of stone tools. The most numerous are discs with a well centred, well made hole in the middle. However, their fragmented, unfinished state hinders the interpretation of their use.

Key words: *Perforated discs; Cutting boards; Northern Meseta; Iberian Peninsula; Late Magdalenian.*

* Departamento de Prehistoria. Serrano 13. Museo Arqueológico Nacional. 28001 Madrid. carmen.cacho@mecd.es
ruth.maicas@mecd.es.

** Departamento de Prehistoria y Arqueología. Universidad Nacional de Educación a Distancia. Senda del Rey 7. 28040 Madrid.
imartin@bec.uned.es.

En las sucesivas campañas de excavación desarrolladas en el yacimiento de La Peña de Estebanvela se han recuperado algunos objetos en piedra que no están tallados ni relacionados con la fabricación del instrumental lítico, como es el caso de los percutores o compresores-retocadores, analizados en otro apartado de esta monografía. Junto a estos materiales con intervención antrópica hay que mencionar además el hallazgo de un par de piezas sin ningún tipo de modificación, pero que han sido recogidas y aportadas por el hombre al abrigo¹

1. DISCOS PERFORADOS

El conjunto más numeroso está formado por una veintena de piezas elaboradas en su mayor parte sobre astillas o fragmentos de esquisto-arenisca con una perforación central muy cuidada. Las materias primas empleadas como soporte son bastante dúctiles y, aunque diferentes, todas ellas proceden de la misma formación rocosa muy cercana al abrigo.

1.1. Descripción de las piezas

Nivel I

1. Cuadrícula E9-E10. Nivel I. Capa 1. Plaqueta n.º 16. Campaña 1999.

Dimensiones: longitud 47 mm, anchura 23 mm y grosor 4 mm.

Diámetro perforación: 6,5 mm. Sección perforación: 3 mm.

Materia prima: limolita.

Descripción: fragmento sin acondicionar de forma subrectangular y fracturada en la actualidad. Presenta una perforación ejecutada desde el anverso, posiblemente por percusión.

2. Cuadrícula E9-E10. Nivel I. Capa 1. N.º 2. Plaqueta n.º 20. Campaña 1999.

Dimensiones: longitud 40 mm, anchura 33 mm y grosor 9 mm.

Diámetro perforación: 5 mm. Sección perforación: 4 mm.

Diámetro del círculo esbozado: 40 mm.

Materia prima: arenisca lutítica.

Descripción: fragmento con una incisión muy profunda que dibuja un círculo perfecto sobre la superficie del esquisto y del que se conserva la mitad debido a una fractura (Fig. 1a). Este círculo solo ha podido ser trazado con la ayuda de un primitivo "compás" que estaría compuesto por un elemento fijo situado en el centro (¿de madera?) y un cordel de fibra vegetal o algún tendón al que se fijaría el objeto aguzado (posiblemente de sílex) con el que se ha trazado el surco. Conserva una perforación fracturada, realizada por rotación desde el anverso y el reverso, con minúsculas partículas de ocre en su interior (Fig. 1b). El ocre está además presente en la superficie del anverso.

3. Cuadrícula F9-G9. Nivel I. Capa 13. N.º 16. Campaña 2003.

Dimensiones: longitud 24 mm, anchura 12 mm y grosor 6 mm.

Materia prima: limolita.

Descripción: astilla recortada intencionalmente. El anverso, y sobre todo el reverso, muestran numerosos trazos de abrasión para regularizar ambas superficies. Es posible que sea un simple producto de desecho en la cadena operativa.

4. Cuadrícula F11-G11. Nivel I. Capa 10. Sin número de planta. Campaña 2003.

Dimensiones: longitud 60 mm, anchura 25 mm y grosor 11 mm.

Diámetro contorno externo: 60 mm.

Diámetro perforación: 5 mm. Sección perforación: 6 mm.

Materia prima: esquisto micáceo-arenisca.

Descripción: fragmento de forma subcircular fracturado por la mitad aproximadamente. Su

¹ Se trata de un pequeño canto de esquisto grafitico (30×22×7 mm) y un fragmento de cuarcita que ha sufrido una fuerte eolización (30×27×15). Ambos fueron localizados en el nivel I durante la campaña del 2002 en el sector central del yacimiento (cuadrículas I9, capa 1, n.º 8 y J9, capa 2, respectivamente).

contorno está recortado y el anverso muestra numerosos trazos de abrasión para su acondicionamiento, abrasión que en algún punto afecta al contorno (Fig. 1c). En el área de la perforación se aprecian fuertes incisiones, posiblemente relacionadas con su preparación. La perforación está fracturada y ha sido elaborada mediante rotación desde ambas caras. En ella se observan algunas partículas de ocre.

5. Cuadrícula F11-G11. Nivel I. Capa 11. N.º 7. Campaña 2003.

Dimensiones: longitud 48 mm, anchura 33 mm y grosor 9 mm.

Diámetro perforación: 6 mm. Sección perforación: 4 mm.

Materia prima: limolita.

Descripción: fragmento tabular de forma subcuadrangular sin acondicionar y fracturada por la mitad aproximadamente. Esta pieza se encuentra en una fase previa de preparación como muestra el hecho de que aún conserve una especie de rebaba en el borde del anverso (Fig. 1d). La perforación, también fragmentada, ha sido realizada por rotación desde ambas caras.

6. Cuadrículas F11-G11. Nivel I. Capa 12. N.º 20. Campaña 2003.

Dimensiones: longitud 50 mm, anchura 31 mm y grosor 9 mm.

Diámetro contorno externo: 70 mm.

Diámetro perforación: 8 mm. Sección perforación: 5 mm.

Materia prima: esquisto.

Descripción: astilla con un tamaño superior al del resto de esta serie, aunque está fracturada no solo por la perforación, como es habitual, sino también transversalmente. Las superficies del anverso y reverso aparecen totalmente alisadas, con huellas de abrasión e incisiones en el reverso. Muy cerca ya del borde externo, se aprecia una línea incisa muy profunda trazada posiblemente para recortar el contorno, contorno que aparece

totalmente alisado por abrasión (Fig. 1e). Esta cara muestra algunas exfoliaciones que han afectado a la conservación de la pieza (Fig. 1f). La perforación, incompleta, ha sido ejecutada por rotación desde ambas caras.

7. Cuadrículas F11-G11. Nivel I. Capa 12. N.º 32. Campaña 2003.

Dimensiones: longitud 43 mm, anchura 27 mm y grosor 6 mm.

Diámetro contorno externo: 40 mm.

Diámetro perforación: 4 mm. Sección perforación: 5 mm.

Materia prima: esquisto.

Descripción: astilla de forma subrectangular sin acondicionar y con perforación completa realizada por rotación desde las dos caras (Fig. 1g). Conserva pequeñas partículas de ocre.

8. Cuadrícula H10. Nivel I. Capa 32. N.º 2125. Campaña 2009.

Dimensiones: longitud 54 mm, anchura 23,5 mm y grosor 11 mm.

Diámetro contorno externo: 55 mm.

Materia prima: esquisto.

Descripción: astilla de forma subcuadrangular recortada en su contorno. Presenta tres trazos incisivos profundos subparalelos superpuestos por otra incisión de similares características (Fig. 1h). Presencia puntual de partículas de ocre.

Nivel II

9. Cuadrícula D6. Nivel II. Capa 2. N.º 6. Campaña 2006.

Dimensiones: longitud 39 mm, anchura 17 mm y grosor 7 mm.

Diámetro contorno externo: 40 mm.

Diámetro perforación: 6 mm. Sección perforación: 6 mm.

Materia prima: limolita.



Fig. 1. Discos perforados del nivel I de La Peña de Estebanvela. 1a y 1b: cuadrícula E9-E10, capa 1, n.º 2, campaña 1999. 1c: cuadrícula F11-G11, capa 10, campaña 2003. 1d: cuadrícula F11-G11, capa 11, n.º 7, campaña 2003. 1e y 1f: cuadrícula F11-G11, capa 12, n.º 20, campaña 2003. 1g: cuadrícula F11-G11, capa 12, n.º 32, campaña 2003. 1h: cuadrícula H10, capa 32, n.º 2125, campaña 2009.

Descripción: astilla de forma subcuadrangular fracturada por la mitad. El borde externo está recortado y en algún sector ligeramente abrasionado. Las superficies de ambas caras, presentan fuertes marcas de incisión y raspado, posiblemente relacionadas con la preparación del objeto (Fig. 2a). La perforación está fracturada y ha sido realizada mediante rotación desde el anverso.

10. Cuadrícula D7. Nivel II gris. Capa 5. Sin n.º de planta. Campaña 1999.

Dimensiones: longitud 15 mm, anchura 11 mm y grosor 2 mm.

Diámetro contorno externo: 30 mm aproximadamente².

Diámetro perforación: 3 mm. Sección perforación: 2 mm.

Materia prima: esquisto.

Descripción: astilla de forma subrectangular con una perforación diminuta. La perforación está fracturada y ha sido realizada desde el anverso por rotación. Es difícil inscribirla en un formato métrico dado su morfología, aunque en cierta manera se acerca al módulo de 30 mm de diámetro.

11. Cuadrícula D10. Nivel III inicio de excavación, pero probablemente sea nivel II. Sin n.º de planta. Campaña 2003.

Dimensiones: longitud 30 mm, anchura 20 mm y grosor 9 mm.

Diámetro contorno externo: 30 mm.

Diámetro perforación: 5 mm. Sección perforación: 4 mm.

Materia prima: esquisto.

Descripción: astilla de forma subrectangular con algunos trazos de abrasión en el anverso. La perforación está fracturada y ha sido elaborada por rotación desde ambas caras. Presenta alguna partícula dispersa de ocre.

12. Cuadrícula E8. Nivel II. Capa 2. Sin n.º de planta. Campaña 2003.

Dimensiones: longitud 40 mm, anchura 25 mm y grosor 6 mm.

Diámetro contorno externo: 40 mm.

Diámetro perforación: 6 mm. Sección perforación: 5 mm.

Materia prima: esquisto.

Descripción: fragmento subcircular fracturado por la mitad. El contorno está ligeramente acondicionado mediante abrasión, así como parcialmente el anverso en el que se conservan algunos trazos (Fig. 2b). La perforación ha sido realizada por rotación desde el reverso, donde se observan huellas de su ejecución.

13. Cuadrícula E9-E10. Nivel II. Capa 1. Plaqueta n.º 27. Campaña 1999.

Dimensiones: longitud 38 mm, anchura 27 mm y grosor 12 mm.

Diámetro contorno externo aproximado: 40 mm (Ver nota 2).

Diámetro perforación 4 mm. Sección perforación: 8 mm.

Materia prima: esquisto.

Descripción: fragmento de cierto grosor, de forma subrectangular con algunos indicios de abrasión en el anverso y partículas de ocre (Fig. 2c). La perforación está completa y ha sido ejecutada por rotación desde las dos caras.

14. Cuadrícula E9-E10. Nivel II. Capa 3. Plaqueta n.º 12. Campaña 1999.

Dimensiones: longitud 36 mm, anchura 30 mm y grosor 10 mm.

Diámetro contorno externo: 65 mm.

Diámetro perforación 6 mm aproximadamente, dado su grado de fragmentación. Sección perforación: 8 mm.

Materia prima: esquisto.

² Dada su morfología resulta imposible inscribirla en un formato métrico preciso, así que esta medida es aproximada.

Descripción: fragmento recortado y abrasionado en su contorno. Aparecen además numerosos trazos de abrasión o raspado en el anverso y reverso. La perforación está fracturada y ha sido realizada por rotación desde el anverso y reverso (Fig. 2d).

15. Cuadrícula E9-E10. Nivel II. Capa 4. Plaqueta n.º 42. Campaña 2000.

Dimensiones: longitud 54 mm, anchura 23,5 mm y grosor 11 mm.

Diámetro contorno externo: 60 mm.

Diámetro perforación: 6,5 mm. Sección perforación: 6 mm.

Materia prima: esquisto.

Descripción: fragmento de forma subcuadrangular con numerosas trazas de una intensa abrasión en el reverso, mientras los bordes del contorno aparecen ligeramente alisados. Este pulimento o alisado ha generado un marcado bisel en el extremo izquierdo del reverso. La perforación está fracturada y ha sido realizada por rotación desde el reverso.

16. Cuadrícula E9-E10. Nivel II. Capa 6. Plaqueta n.º 19. Campaña 1999.

Dimensiones: longitud 40 mm, anchura 22 mm y grosor 10 mm.

Diámetro círculo esbozado: 40 mm.

Materia prima: esquisto.

Descripción: fragmento muy alterado y abrasionado en el anverso. Precisamente en esta cara aparece una línea profunda obtenida a partir de tres incisiones penetrantes para marcar el contorno circular que posteriormente sería recortado (Fig. 2e).

17. Cuadrícula E11. Nivel II. Capa 10. Plaqueta n.º 40. Campaña 2000.

Dimensiones: longitud 17 mm, anchura 15 mm y grosor 5 mm.

Diámetro contorno externo: 30 mm.

Diámetro perforación: 4 mm. Sección perforación: 4 mm.

Materia prima: limolita.

Descripción: pequeño fragmento de forma subcuadrangular, muy alterada, con algunos restos de abrasión en anverso y reverso. La perforación está fracturada y ha sido ejecutada por rotación, aunque dado el estado de conservación de la pieza resulta imposible determinar su dirección.

18. Cuadrícula F12-G12. Nivel II. Capa 7. N.º 17. Campaña 2002.

Dimensiones: longitud 40 mm, anchura 25 mm y grosor 11 mm.

Diámetro contorno externo: 45-50 mm.

Diámetro perforación: 4 mm. Sección perforación: 5 mm.

Materia prima: esquisto micáceo-arenisca.

Descripción: fragmento de forma subcircular fracturado por la mitad. Está acondicionado ligeramente por el reverso, aunque como la pieza n.º 5 conserva una especie de rebaba, indicativa tal vez de un estadio previo en la preparación de la pieza (Fig. 2f). El reverso muestra fuertes incisiones próximas a la perforación, posiblemente relacionadas con la preparación de esta. El contorno aparece recortado y solo en algunas zonas presenta indicios de abrasión. La perforación, fracturada, ha sido realizada por rotación desde ambas caras (Fig. 2g). Conserva partículas de ocre en el interior de la perforación y repartidos por la superficie.

19. Campaña 2003. Carece de referencia estratigráfica.

Dimensiones: longitud 23 mm, anchura 16 mm y grosor 5 mm.

Diámetro contorno externo: 25 mm.

Diámetro perforación: 5 mm. Sección perforación: 4 mm.

Materia prima: limolita.

Descripción: astilla de forma subcircular con el contorno ligeramente acondicionado por abrasión,

³ Puede que alguna más si tenemos en cuenta las esquirlas que podrían formar parte de una o varias piezas similares.

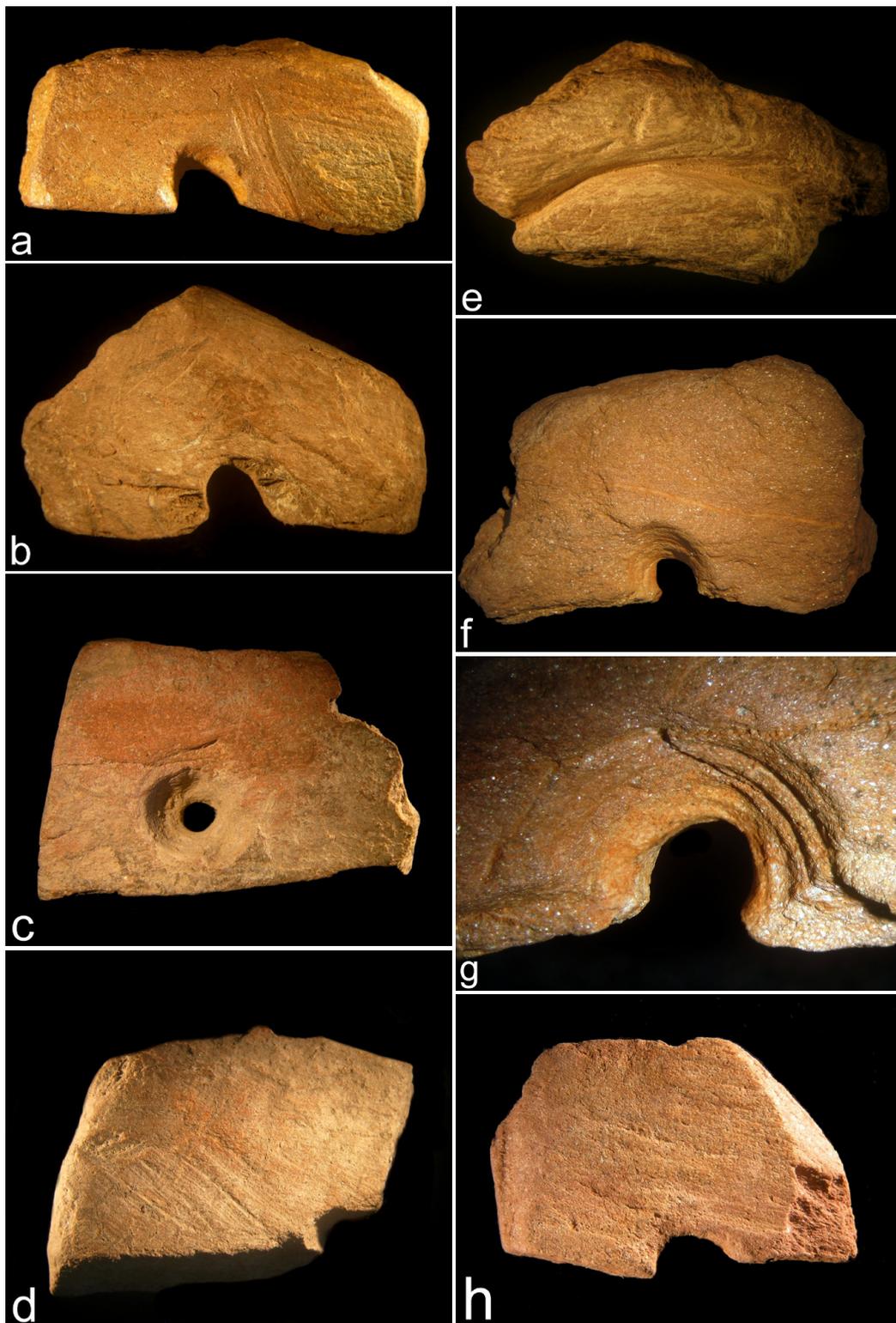


Fig. 2. Discos perforados del nivel II de La Peña de Estebanvela. 2a: cuadrícula D6, capa 2, n.º 6, campaña 2006. 2b: cuadrícula E8, capa 2, campaña 2003. 2c: cuadrícula E9-E10, capa 1, campaña 1999. 2d: cuadrícula E9-E10, capa 3, campaña 1999. 2e: cuadrícula E9-E10, capa 6, campaña 1999. 2f y 2g: cuadrícula F12-G12, capa 7, n.º 17, campaña 2002. 2h: sin referencia estratigráfica, campaña 2003.

así como el anverso (Fig. 2h). La perforación está fracturada y ha sido hecha por rotación desde el anverso. Minúsculas partículas de ocre en ambas superficies.

Las siguientes cinco piezas son esquirlas en arenisca. Parecen pequeños fragmentos de piezas similares a las ya descritas, dada la presencia de abundantes trazos de abrasión en el anverso, pero sus reducidas dimensiones y la ausencia de perforación impiden asegurarlo. A continuación indicamos sus referencias estratigráficas y dimensiones:

20. Cuadrícula E9-E10. Nivel II. Capa 3. Plaqueta n.º 14. Campaña 1999.

Dimensiones: longitud 19 mm, anchura 17 mm y grosor 2 mm.

21. Cuadrícula E9-E10. Nivel II. Capa 3. Plaqueta n.º 22. Campaña 1999

Dimensiones: longitud 28 mm, anchura 20 mm y grosor 2 mm.

22. Cuadrícula E9-E10. Nivel II. Capa 3. Plaqueta n.º 21. Campaña 1999

Dimensiones: longitud 29 mm, anchura 28 mm y grosor 9 mm.

23. Cuadrícula F9-G9. Nivel I. Capa 13. Plaqueta n.º 47. Campaña 2003.

Dimensiones: longitud 30 mm, anchura 12 mm y grosor 5 mm.

24. Sin referencia estratigráfica. Plaqueta n.º 4. Campaña 1999.

Dimensiones: longitud 25 mm, anchura 17 mm y grosor 7 mm.

1.2. Cronología y repartición espacial

Salvo dos de estos discos perforados, carentes de referencia estratigráfica, el resto procede de las unidades superiores, I y II, adscritas al Magdaleniense final.

³ Puede que alguna más si tenemos en cuenta las esquirlas que podrían formar parte de una o varias piezas similares.

Número de pieza	Estimación del diámetro exterior	Diámetro de la perforación	Grosor del soporte
1		6	4
2	40	5	9
3		-	6
4	60	5	11
5		6	9
6	70	8	9
7	40	4	6
8	55	-	11
9	40	6	7
10	30	6	2
11	30	5	9
12	40	6	6
13	40	4	12
14	65	8	10
15	60	6	11
16	40	-	10
17	30	4	5
18	50	4	11
19	25	5	5
Media	45	5,5	7

Tab. 1. Dimensiones de los discos perforados de La Peña de Estebanvela expresadas en milímetros.

Si observamos la distribución espacial de estos objetos en el yacimiento, vemos que de un total de 19 piezas que permiten reconocer la forma, la mayoría aparecen concentradas en las cuadrículas E9-E10 (6)³ de los niveles II y I y F11-G11 del nivel I (4). Otra buena parte de este conjunto se localiza en cuadrículas contiguas a las anteriores (D10, E8, F9-G9, E11, F11-G11 y F12-G12), todas ellas situadas en el área central del abrigo. La única excepción es un ejemplar de H10 (nivel I) procedente del interior del covacho y otros dos de D6 y D7 (nivel II) en el sector más occidental del abrigo. Esta concentración podría sugerir la existencia de un taller para la confección de discos perforados en esta área central, aunque habrá que esperar a tener un mayor número para confirmar esta hipótesis.

1.3. Metrología y propuesta de cadena operativa

Hemos observado algunas variaciones significativas en las dimensiones de este conjunto, variaciones

que podrían corresponder a la búsqueda de módulos diferentes (Tab. 1).

En primer lugar tenemos un conjunto formado por 19 piezas con un diámetro del contorno externo aproximado entre 70 y 25 mm. La mayoría de los discos (10) no supera los 40 mm, otros cuatro fluctúan entre 50 y 60 mm y solo dos ejemplares rondan los 70 mm. Su grosor varía entre 4 y 12 mm, a excepción de la pieza n.º 10 que mide 2 mm. Se trata por tanto de piezas en general de pequeño formato.

El análisis detallado de este conjunto nos lleva a concluir que nos encontramos ante piezas en distintas fases de su fabricación o incluso de desecho (la n.º 3 parece un recorte), y solo en contados casos (n.º 6 y n.º 14) con objetos acabados, pero, eso sí, siempre fracturados, de ahí la dificultad para reconstruir su cadena operativa.

En cualquier caso parece que en primer lugar debió procederse a la preconfiguración de una forma similar a la deseada para el objeto definitivo. Esta primera fase puede apreciarse más claramente en las piezas (n.º 5, n.º 7 y n.º 13), donde se observa un contorno irregular pero de tamaño ya definido. En el caso de la pieza n.º 8 parece tratarse de un objeto ya preconfigurado que posiblemente parte de una preforma demasiado grande para el módulo necesario y por ello estamos ante un nuevo recorte.

Un segundo paso consistiría en la perforación, centrada en la forma predeterminada. Esta perforación se efectuaba por rotación frecuentemente bifacial y solo en un caso por percusión (n.º 1).

En tercer lugar se procedía a recortar el contorno externo, como podemos apreciar en las preparaciones de los fragmentos n.º 2 y n.º 16. Finalmente se regularizaba la pieza mediante abrasión o raspado y pulido, no solo el anverso y reverso, sino además todo su contorno. En este último estadio podría incluirse la pieza n.º 4 aunque el mejor ejemplo es el fragmento n.º 6, la pieza más elaborada del conjunto, y posiblemente la única totalmente acabada.

La presencia de partículas de ocre, difícil de apreciar por la coloración rojiza del sedimento, podría estar relacionada con las labores de abrasión.

Pese a la sencillez que conlleva el proceso de elaboración de estos objetos, quisiéramos destacar la utilización en el caso de la pieza n.º 2 de un punto de apoyo para el trazado del arco que suponemos serviría para el recorte del disco. Pensamos que la curvatura de dicho arco, requiere la utilización de un primitivo compás, cuyo conocimiento abre interesantes perspectivas en el estudio de la tecnología de la que disponían estos grupos.

La morfología, la disponibilidad de los materiales elegidos muy comunes en el entorno inmediato y el trabajo ejercido sobre ellos configuran objetos de fácil realización y reposición en el yacimiento. La presencia de distintas fases de elaboración y la concentración de materiales permite suponer su producción en el propio abrigo.

1.4. Algunos paralelos e hipótesis de uso

La interpretación de estas piezas no es sencilla, habida cuenta de su inexistencia en otros contextos comparables y de que no tenemos ningún objeto completo y terminado. Pese a ello, parece posible determinar que los objetos acabados tendrían forma de corona circular o de disco.

En cualquier caso, piezas pequeñas (entre 70 y 25 mm como dimensiones máximas), con perforaciones centradas que oscilan entre los 4 y los 6 mm. Estos márgenes métricos nos permiten pensar en un patrón voluntariamente repetido. Ahora bien, todos estos datos definen objetos muy sencillos cuya versatilidad puede ser muy amplia.

Del conjunto de discos perforados de La Peña de Estebanvela los ejemplares más elaborados —los n.º 4, n.º 14 y más aún el n.º 6— presentan similitudes morfológicas con los denominados rodetes en piedra de Bedheilhac (Jauze y Sauvet 1991: 52) o Isturitz (Chollot-Varagnac 1980: 410-411) en el Pirineo francés, de Duruthy en las Landas (Francia) (Arambourou 1978: 158) y tal vez —aunque resulta



Figs. 3a y 3b. Billot o soporte para cortar y detalle. Nivel II de La Peña de Estebanvela, cuadrícula E9-E10, campaña 1999.

difícil asegurarlo a partir de su dibujo— con el disco perforado de la cueva de Santimamiñe (Aranzadi y Barandiarán 1935: 51), entre otros. Sin embargo este morfotipo según la definición de la fichas tipológicas de la industria ósea prehistórica (Bellier *et al.* 1991: 1) suele estar realizado en hueso y es especialmente frecuente en los niveles del Magdaleniense medio. De ahí que algunos autores consideren “la aceptación de este término para piezas de similares características sobre materias duras no animales, por ejemplo la arenisca, controvertida” (Corchón *et al.* 2008: 63).

Otro posible uso estaría relacionado con la preparación textil. Pese a que no se ha constatado en estos contextos el desarrollo de dicha actividad, salvo los lejanos casos de la cueva de Dzudzuana en la república caucásica de Georgia (Kvavadze *et al.* 2009) o de Dolni Vestonice y Pavlov en Moravia/Chequia (Soffer *et al.* 2000), lo cierto es que el aprovechamiento de las fibras vegetales tuvo que ser mucho mayor del que hoy podemos constatar. Para aumentar la tensión en los hilos de una urdimbre es preciso sujetarlos mediante un pequeño peso, pero quizá en este caso los discos de La Peña de Estebanvela sean demasiado ligeros.

Dada la proximidad del abrigo al río, la primera hipótesis que nos planteamos fue relacionar estas piezas con pesas de red. La ausencia de ejemplares completos y terminados, sería lógica ya que el abrigo no era el lugar de uso, sino de elaboración, siendo

esperable en este supuesto, que en el lecho del río se encontrasen las piezas terminadas que se hubiesen perdido o fracturado por el uso.

Hasta el momento las piezas descritas como pesas de red corresponden a una morfología diferente, siendo las más frecuentes los cantos rodados con escotaduras laterales, generalmente con un mayor tamaño y peso.

Otro posible uso sería como pesas de redes para la caza de aves en cañaverales. Evidencias de redes para la caza se han conservado en algunos sitios moravos del Paleolítico superior (Soffer *et al.* 2000).

Por último, hay que señalar la posibilidad de otra funcionalidad para la pieza n.º 15, pues aunque posee rasgos comunes con el resto del conjunto, presenta una morfología con tendencia cuadrangular y unos bordes biselados muy marcados (en vez de redondeados) que podrían sugerir otro uso diferente al de los discos perforados descritos. Algo similar ocurre con el fragmento n.º 1, muy ligero, y confeccionado sobre un tipo de materia prima —un esquisto fácilmente exfoliable— diferente a las otras piezas ¿tal vez un elemento de adorno?

2. BILLOTS O SOPORTES PARA CORTAR

En La Peña de Estebanvela se ha constatado además la existencia de otro tipo de objeto, representado en esta ocasión por un menor número de

elementos, que podría incluirse en la categoría de utensilios líticos no tallados. Denominamos a estas piezas con el término de *billot* (soporte para cortar), utilizado por Beaune (2000), ya que resulta el más ajustado a su posible función.

2.1. Descripción de las piezas

Cuadrícula E9-E10. Nivel II. Plaqueta n.º 10. Campaña 1999.

Dimensiones: longitud 84 mm, anchura 23 mm, grosor 5 mm.

Materia prima: esquisto.

Descripción: canto aplanado con abundantes trazas en anverso, reverso y los dos bordes que evidencian su uso en diversas funciones.

El anverso presenta en una de sus extremidades una extracción, y en la misma zona por el reverso numerosas y reiteradas incisiones profundas, en ocasiones superpuestas, paralelas al eje de la pieza que podrían deberse a su uso como pieza intermedia o cincel (Fig. 3a). A este mismo uso se deberían una serie de marcas de compresión visibles en la otra extremidad de este canto.

La superficie del anverso presenta además varias trazas profundas y repetidas, de unos 25 mm de longitud, paralelas al eje de la pieza. Es posible que estas se hayan generado debido a su utilización como elemento de apoyo sobre el que realizar algún tipo de corte (Fig. 3b).

En el reverso aparecen otros trazos subparalelos, más o menos regulares y perpendiculares al eje del soporte que podrían interpretarse como motivos decorativos, de ahí que el estudio detallado de esta pieza se incluya en otro apartado de esta monografía (García Díez en este volumen).

El borde izquierdo del canto muestra incisiones profundas de abrasión, posiblemente para regularizarlo.

Cuadrícula E9-E10. Nivel II. Capa 4. N.º 30. Campaña 2000.

Dimensiones: longitud 55 mm, anchura 24 mm y grosor 5 mm.

Materia prima: esquisto.

Descripción: canto aplanado con varios surcos profundos y repetidos en la mitad distal del anverso realizado por un instrumento lítico. En la extremidad proximal presenta una pequeña fractura que afecta a ambas caras debida posiblemente a su uso como pieza intermedia, de la misma manera que algunos trazos incisivos sobre la superficie del reverso (Fig. 4).

Cuadrícula F10- G10. Nivel I. Capa 4. N.º 3. Campaña 2001

Dimensiones: longitud 39 mm, anchura 15 mm y grosor 6 mm.

Materia prima: esquisto.



Fig. 4. Billot o soporte para cortar. Nivel II de La Peña de Estebanvela, cuadrícula E9-E10, capa 4, n.º 30, campaña 1999.

Descripción: pequeño canto aplanado con un surco profundo en el anverso realizado con un instrumento lítico.

2.2. Paralelos y posibles usos

Las trazas que presentan estas piezas sugieren una acción de incisión repetida que parece haberla producido el trabajo de materias bastante correosas dada la reiteración de trazos en el mismo punto. Está claro que la selección de este tipo de objetos implica la necesidad de un soporte relativamente pequeño para la labor a desarrollar, soporte requerido para un trabajo de precisión, bastante minucioso, como podría ser el corte de la piel con un instrumento lítico para la fabricación de ojales u otras tareas ligadas a pequeños cortes para los que supusiese una base de apoyo. El estudio de la industria ósea (Tejero *et al.* en este volumen), así como el análisis traceológico de los raspadores (Martín en este volumen) ha confirmado el trabajo de la piel en el yacimiento.

Piezas similares se han documentado en el Abri Castanet (en la Dordoña francesa) en un contexto auriniaciense y en las ocupaciones gravetienses de Isturitz (Pirineos atlánticos), entre otros (Beaune 2000: 83).

Es particularmente interesante el caso de la plaqueta n.º 10 del nivel II, por la abundancia de huellas que parece indicar un posible útil multifunción: cincel, compresor, elemento de apoyo para el corte, soporte de arte,...

3. CONSIDERACIONES FINALES

No resulta fácil conocer el uso al que estarían destinados tanto los discos perforados en esquisto-arenisca como los pequeños soportes de La Peña de Estebanvela debido a su estado fragmentario e inacabado y porque a pesar de su análisis microscópico⁴ preliminar no conservan trazas de uso. Aun así consideramos importante darlas a conocer porque posiblemente en el futuro nuevos hallazgos faciliten su lectura permitiéndonos averiguar la funcionalidad de estas extrañas piedras.

AGRADECIMIENTOS

Queremos mostrar nuestro reconocimiento a Jesús Jordá Pardo por la identificación de las materias primas de este conjunto de discos perforados y sus oportunos comentarios.

⁴ Esta primera fase de estudio, a la espera de un análisis más completo con su consiguiente constatación experimental, se ha realizado con un microscopio estereoscópico Leica tipo Wild M3C equipado con dos oculares gran angulares 10×/21B y cambiador de aumentos de 5 posiciones: 0.64×, 10×, 16×, 25× y 40×, con objetivos de 0.32×, 0.63× y 1.6×.

BIBLIOGRAFÍA

- Adovasio, J. M.; Soffer, O. and Klima, B.: 1996: "Upper Palaeolithic fibre technology: interlaced woven finds from Pavlov I. Czech Republic, c. 26.000 years ago". *Antiquity*, 70 (269): 526-534.
- Arambourou, R. 1978. *Le gisement préhistorique de Duruthy à Sorde-L'Abbaye (Landes). Bilan des recherches de 1958 à 1975*. Paris. Mémoires de la Société Préhistorique Française, 13: 158.
- Aranzadi, T. y Barandiarán, J. M. 1935. *Exploraciones en la caverna de Santimamiñe (Basondo: Cortézubi)*. Bilbao. Diputación de Vizcaya.
- Baune, S. 1997: *Les galets utilisés au Paléolithique supérieur. Approche archéologique et expérimentale*. Paris, CNRS Editions XXXII suppl. à *Gallia Préhistoire*.
- Baune, S. 2000: *Pour une archéologie du geste*. Paris. CNRS Editions.
- Bellier, C.; Bott, S. y Cattelain, P. 1991. "5.1. Fiche rondelles". En H. Bargue-Mahieu, C. Bellier, H. Camps-Fabrer, P. Cattelain, L. Mons, N. Provenzano y Y. Taborin (eds.): *Fiches typologiques de L'Industrie osseuse préhistorique. Cahier IV Objets de parure*. Université de Provence.
- Cleyet-Merle, J. J. 1990: *La Préhistoire de la pêche*. Paris.
- Corchón, S. y Rivero, O. 2008: "Los rodetes del Magdaleniense Medio cantabro-pirenaico: análisis tecnológico y nuevas evidencias de la cueva de las Caldas (Asturias, España)". *Zephyrus*, LXI: 61-84.
- Chollot-Varagnac, M. 1980: *Les origines du graphisme symbolique*. Paris. Editions de la Fondation Singer-Polignac.
- Jauze, B. y Sauvet, G. 1991: "Art mobilier magdalénien de la Grotte de Bedeilhac (Ariège) (fouilles Jauze-Mandement, 1927-1929)" *Bulletin de la Société Préhistorique Ariège-Pyrénées*, XLVI: 19-58.
- Kvavadze, E.; Bar-Yosef, O.; Belfer-Cohen, A.; Boaretto, E.; Jakeli, N. Matskevich, Z. and Meshveliani, T. 2009: "30.000 Years-old wild flax fibers". *Science*, 325: 1359-1361.
- Soffer, O.; Adovasio, J. M.; Illingworth, J. S.; Amirkhanov, Kh. A.; Praslov, N. D. y Street, M. 2000: "Palaeolithic perishables made permanent". *Antiquity*, 74 (286): 812-821.
- Torres, J. 2009: "La pesca entre los cazadores-recolectores terrestres de la Isla Grande de Tierra del Fuego, desde la Prehistoria a tiempos etnográficos". *Magallania* (Chile), 37 (2): 109-138.